

Alianza

Semanario de barriada del Radio Chamberí del Partido Comunista

Dirección y Administración: Jordán, 16 - Teléfono 42035 - Apartado de Correos 10052

Año I

27 de octubre de 1936

Núm. 5

Trabajadores de Chamberí: si algún hermano de clase se negara a acudir a la lucha en estos momentos trágicos de nuestra odisea contra el fascismo, tratarle como un traidor a la libertad de nuestro pueblo

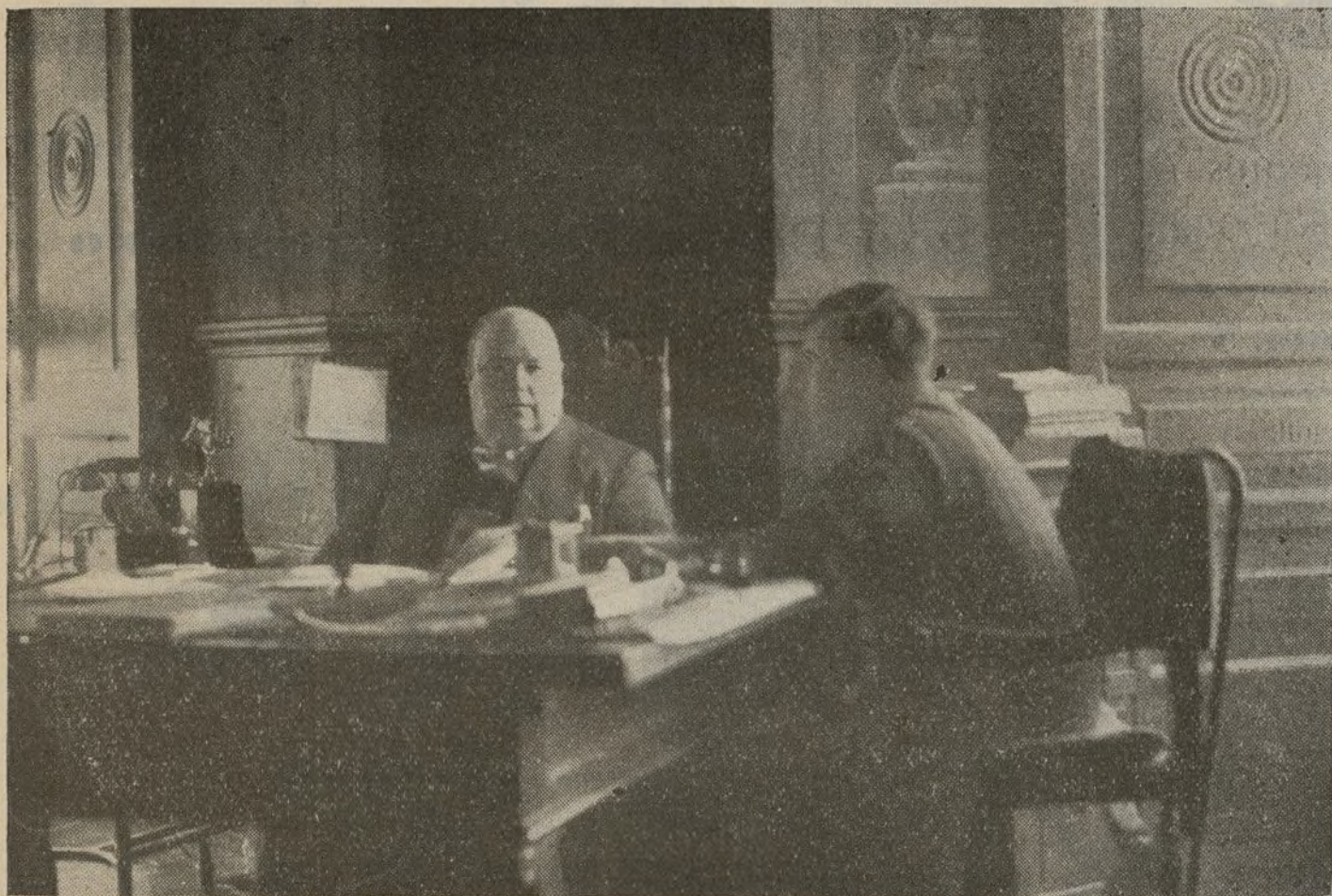


A las armas todos los trabajadores de Madrid; la mujer debe ocupar su puesto en la retaguardia. Acordémonos de la Gran Guerra y sirvanos de experiencia. Ni un antifascista que no sepa manejar el fusil



HOMBRES DE LA REPUBLICA

El alcalde de Madrid habla para los lectores de ALIANZA



Nuestro compañero ALB. COTRINA hablando con el alcalde

Foto LUVALMAR

Indiscutiblemente, D. Pedro Rico, alcalde de Madrid, es una de las figuras de máximo relieve en los momentos actuales. La forma tan eficiente con que está llevando a cabo el difícil problema del abastecimiento de la capital de la República, para que—como hemos visto—nada falte a sus moradores, es justificación suficiente para tomarle como tal.

De aquí que, nosotros, siempre dispuestos a buscar opiniones sobre el instante que vivimos, entre aquellas personas que con sinceridad laboran por el triunfo de la causa del pueblo, hayamos acudido a él, a D. Pedro Rico, remero mayor de la nave municipal.

Al hacerle saber nuestros deseos, se pone a la incondicional disposición de ALIANZA. Y la entrevista surge. Interrogamos:

—¿Qué fin se persigue con la tarjeta de abastos, y qué ventajas logrará con la misma el vecindario?

—Se persigue ordenar la distribución, impedir el triunfo de los egoísmos particulares y facilitar, para el momento en que las circunstancias lo hicieran necesario, el racionamiento. Las "colas", preocupación de todos, ni son nuevas ni españolas. En todos los tiempos y en todos los países, con normalidad o sin ella, la escasez de cualquier artículo de primera o secundaria necesidad, provoca afluencia de compradores que, instintivamente, buscan en la formación de las "colas" el establecimiento de un orden simplista y primario de distribución equitativa. Consecuencia lógica de lo anterior es que las "colas" desaparecen con la abundancia de productos, pero...

—¿Y mientras ésta llega, puede influir la tarjeta?...

—¡Claro que sí!... Por lo menos evitará la compra de la misma familia en diferentes establecimientos, obligando a acudir a uno solo, y, con ello, se adelantará mucho para el ordenamiento de la distribución y la disminución de las aglomeraciones...

—¿Si el comerciante tiene antipatías con la compradora y se niega a surtirla, o la surte mal, podrá cambiar de tienda para verificar sus compras? ¿Qué gestiones precisará hacer para ello?

—¿Qué iniciativas hay para que el vecindario esté surtido de leche, azúcar, huevos, etc.?

—Comprenderá, amigo Alba, que una elemental discreción me impide en estos momentos explicarle las medidas adoptadas y por adoptar, pero preparadas para una inmediata ejecución... Buena prueba de que el Ayuntamiento no estuvo ayuno

de ellas, es que no siendo Madrid ciudad productora de esos artículos, no han faltado, y si hubo escasez de ellos, se remedió pronto—ya habrá ocasión de decir cómo—, hasta el punto que hoy podemos sentirnos tranquilos frente al porvenir y transmitir esta tranquilidad al pueblo madrileño.

—¿Cómo funciona el suministro de abastos a los mercados de Chamberí?

—Igual que en todos los mercados de barriada... Los establecidos en los puestos y los vendedores ambulantes acuden a los mercados centrales, al Matadero, etc., adquieran sus productos y los expenden al detall...

—¿Es éste el mejor sistema?...

—Ni puedo discutirlo ahora, ni creo es la oportunidad de expresar mi opinión personal en tal sentido... Adoptémoslo ahora como el mejor y el único, ¿por qué?, pues por que, una vez terminada la contienda, ella, por su propia obra, transformando costumbres, destruyendo unos organismos y creando otros nuevos, dirá cómo ha de ser el comercio y la distribución futura... Pero, en estos momentos, en que lo primordial es lograr el abastecimiento que conserve y aun eleve la moral de un pueblo, los ensayos serían imprudentes y, quizás, peligrosos. Por eso, conservamos el sistema establecido con la debida vigilancia para evitar encarecimientos, y hasta ahora, no hemos tenido que arrepentirnos de ello.

—¿Cómo ve usted la posición actual del Partido Comunista de España?

—Como la de un partido consciente de su misión histórica y del momento en que vivimos, a tenor del cual mira el porvenir sentando bien la planta en el presente... Y esto, claro es, me admira y me entusiasma, porque aunque no soy viejo, ni me siento tal, camino ya por la vida lo suficiente, para saber que no se llega antes al sitio que los individuos o las colectividades se proponen, por dar los pasos más largos ni más ligeros, sino por sentar el pie con mayor seguridad y firmeza.

A D. Pedro le aguarda la firma de un enorme montón de documentos. Otros camaradas periodistas ansían también escuchar sus siempre optimistas y afectuosas palabras. Teniendo esto en cuenta—y tras los segundos de "pose" a que nos somete Luvalmar—, estrechamos la mano del simpático alcalde de Madrid, y salimos...

DIEGO ALBA COTRINA

EDITORIAL

El domingo, día 25, las masas antifascistas de Chamberí han puesto de manifiesto, una vez más, hasta dónde llega su voluntad de aplastar definitivamente al fascismo. Una imponente manifestación recorrió las calles de Madrid, respondiendo así al llamamiento que en nombre del Partido Comunista les dirigió nuestro Radio Chamberí.

Proletarios de las fábricas de la barriada, empleados, pequeños comerciantes, vendedores de mercado, miles de mujeres, todos en masa, reafirmaron su voluntad de no cejar hasta convertir nuestra ciudad en un baluarte inexpugnable, y dispuestos a defenderla con las armas en la mano, pues saben que, de triunfar el fascismo (que no ha de triunfar por el esfuerzo y la voluntad de vencer de todos los antifascistas), se desencadenaría el terror más feroz, que iría acompañado de la mayor miseria, de la ruina de estos pequeños comerciantes e industriales, que serían absorbidos por los grandes tiburones de la industria, que son los mismos que han puesto los millones robados al pueblo a disposición de los generales traidores.

Nuestro Partido ha dicho que el enemigo codicia Madrid, y el por qué es ya conocido de todos. Es, pues, en las inmediaciones de nuestra gran ciudad antifascista donde se están librando y se librarán los combates que han de decidir el resultado de la guerra civil. Las masas populares han comprendido bien esta justa apreciación hecha por nuestro Partido, y responden a ella con energía y entusiasmo. Una prueba de ello son los quince mil manifestantes del domingo, que son los mismos que fervorosamente acuden a aprender el manejo de las armas en nuestros batallones de defensa de Madrid y los que todos los días, en centenas y millares, dedican sus horas de descanso en hacer fortificaciones, pues saben bien que estas son las condiciones necesarias para hacer de nuestra ciudad la muralla de acero donde se estrellen las más duras arremetidas del fascismo.

Nosotros estamos satisfechos de la jornada del domingo; pero hemos de trabajar ardentemente por traducir este odio al fascismo, esta voluntad de vencer, esta gran influencia nuestra entre las grandes masas populares de la barriada, para hacer que no quede ningún hombre ni mujer que no esté dispuesto a ocupar un puesto en la lucha activa. Esta será la mejor forma práctica de defensa de Madrid; ésta será la mejor manera de luchar por el total exterminio del fascismo, abriendo ancha vía a un porvenir de paz, pan y progreso para las masas populares.

La Guerra exige nuevos esfuerzos

En estos últimos días, y desde las columnas de "Mundo Obrero", "Pasionaria" lanzó la nueva consigna al proletariado madrileño y de toda España para que se dispusiera a la lucha final contra el fascismo español, ayudado por el fascismo internacional, en los momentos en que se acentuaba el peligro contra la capital de la República española por los desesperados ataques de sus enemigos.

Todo el pueblo de Madrid se ha puesto en pie de guerra al grito de esta consigna, "¡Vencer cueste lo que cueste!", porque sabe bien que éstas son las únicas condiciones para la conquista de la victoria y del porvenir.

"¡Vencer cueste lo que cueste!" fue siempre el grito de guerra de Madrid en sus horas más críticas, y con él en los labios todo el pueblo ha vencido. Por eso no podemos dudar de que triunfaremos, y porque nos asiste la razón. Entonces seremos libertados, consolados todos; enterraremos aquí nuestros pasados sufrimientos, explotados, expuestos a la podredumbre...

A esta lucha definitiva nos animan nuestras mujeres, que también han sido explotadas, únicas que podrían retenernos a su lado. Ellas saben el peligro en que las colocaríamos con nuestra cobardía al no defenderlas, y nos señalan nuestros obligados

puestos en el frente, sustituyéndonos en talleres, fábricas y oficinas, imponiéndose tareas pesadas.

Sucedá lo que quiera, es preciso vencer, y la victoria nos la dará la iniciativa y tesón que pongamos en la pelea. Es preciso oponer a las desesperadas tentativas fascistas y a sus amenazas nuestro mayor esfuerzo, aprovechando el desahogo de nuestro entusiasmo, de nuestra convicción irritada, de nuestra indignación, de nuestro valor juvenil.

Impidamos para nuestra mejor defensa que la apatía y la indiferencia pasen por nuestro lado y queden rezagadas, favoreciéndoles a ellos en su cobardía y restándonos a nosotros el esfuerzo que necesitamos; guiémosla al cumplimiento del deber, mostrándole el beneficio de su misma libertad, y si todavía se resistiera en su inercia, eliminémosla con nuestras propias armas, porque si no lo hiciéramos así dejaríamos a nuestras espaldas nuevas armas fascistas, que no tendrían inconveniente en asesinarlos a traición y facilitarían las llaves de entrada a nuestra inexpugnable fortaleza, vendiendo como esclavo al que quedara con vida a nuestros antiguos enemigos de explotación.

C. F. JORGE

Resumen de noticias de la semana

Lunes 19.—En Oviedo se sigue atacando a los edificios que aún están en poder de los facciosos. Se desaloja al enemigo de las posiciones que ocupaban en las proximidades de Robledo Chavela. En el sector del Centro se lucha con gran intensidad. En los demás frentes sin novedad.

Martes 20.—La aviación leal ataca eficazmente las posiciones rebeldes de Pozoblanco, Montoro y Villanueva de la Serena. Alicante tributa un entusiasta recibimiento al vapor ruso "Neva", que trae un cargamento completo de víveres. Las fuerzas leales mantienen en ventajosas condiciones, en Oviedo, un combate con las columnas facciosas que pretenden desesperadamente impedir la caída de Aranda.

Un violento ataque en Sigüenza, obliga a replegarse al enemigo. Se combate con gran encano en las cercanías de Huesca.

Miércoles 21.—El batallón vasco "Larrañaga", se ha apoderado en Oviedo de ventajosas posiciones. La artillería republicana bombardea los reductos rebeldes situados en los arrabales de la capital del Alto Aragón. En los distintos sectores del frente se lucha con gran intensidad, llevando la iniciativa las fuerzas leales. Se asegura que el ex coronel Aranda, ha huído de Oviedo. En la zona de Tardienta son derribados dos aparatos facciosos.

Jueves 22.—Nuestras tropas, en un gran avance, llegan a doce kilómetros de la capital de Zaragoza y vuelan un polvorín de Huesca. La fuerte columna facciosa que llegó en auxilio de Aranda, está siendo aniquilada por nuestras milicias. En el sector de Castro del Río, nuestras fuerzas derrotaron ampliamente al enemigo, que sufrió unas cien bajas. Se insiste en la muerte del cabecilla Franco. De las regiones más apartadas de la U. R. S. S. siguen llegando testimonios de adhesión y donativos. El Partido Laborista inglés reconoce la infracción del Pacto de no Intervención.

Viernes 23.—En todos los frentes del Centro, la jornada ha sido favorable a las fuerzas leales. Oviedo sigue bajo el dominio de los mineros asturianos. Nuestra artillería continúa el intenso bombardeo de la ciudad de Huesca. Se ocupa para la República Castro del Río. En los demás frentes, pequeñas escaramuzas. Vuelan sobre Madrid aparatos facciosos, que huyen cobardemente ante el ataque eficaz de nuestras baterías antiaéreas. La Unión Soviética no se siente

obligada, en vista de las violaciones de los gobiernos fascistas, a cumplir el convenio de no injerencia en los asuntos españoles.

Sábado 24.—Barcelona despide con un acto grandioso al buque ruso "Zyrianin". Los mineros avanzan rápidamente en el interior de Oviedo, recuperando las posiciones del barrio de San Lázaro. En la Sierra, tranquilidad. Las fuerzas que atacan Huesca avanzan hacia el cascode la población. Se rechazan los intentos de ataque enemigos en el sector de Robledo Chavela.

Domingo 25.—Las tropas leales que luchan en Oviedo, con bravura insuperable, avanzan victoriosamente. En el sector de Tardienta fué rechazado un fuerte ataque faccioso. En los distintos sectores, tiroteos. Se celebran en Moscú grandes actos de solidaridad a favor del proletariado español.

Medias, calcetines, camisetas
ALMACENES TEODOSIO
Carranza, 17 — Teléf. 36307



En la guerra, pero sin descuidar la labor sindical

Ante los llamamientos que los sindicatos están haciendo para poner en pie de guerra a sus afiliados, queriendo hacer sentir en ellos la responsabilidad contraída por las circunstancias actuales, circunstancias que hemos de saber aprovechar para vencer rotundamente al enemigo, que trata, con el favor descarado que le prestan varias naciones imperialistas, de dominar a la clase trabajadora española, los comunistas hemos de ser los primeros en apoyar este movimiento, que se ajusta a las horas guerreras que atravesamos.

Nosotros, en el frente como en la retaguardia, tenemos la obligación de ser los primeros. En el frente ya hemos dado pruebas suficientes de nuestras condiciones de obreros conscientes en la defensa de nuestras libertades, oponiendo al fascismo bárbaro y sangriento nuestros cuerpos cortados por el trabajo diario de la fábrica, del taller, del tajo, de la oficina... El "no pasarán" se mantuvo días y días, cuando contra el enemigo luchábamos en inferioridad de condiciones respecto a materiales bélicos.

El "pasaremos" es la consigna que hoy nos anima a todos para terminar con nuestros enemigos, que ya se ha percatado de que sus esfuerzos serán inútiles ante la clase obrera organizada y con más elementos

bien; para vencer es necesario todo: en el de guerra que en los primeros días. Pues frente, oponiendo al fascismo nuestra barrera infranqueable; en la retaguardia, los que por el momento queden, haciendo que nuestro trabajo en el taller, en la fábrica, sea más fructífero y de mayor rendimiento que en tiempo normal.

Es necesario, pues, que nuestros militantes, aquellos que, como decía más arriba, sean necesarios permanezcan en sus puestos de trabajo, se preocupen de no abandonar la cuestión sindical, ya que a raíz del movimiento subversivo los sindicatos intervinieron bastantes talleres y fábricas, en los que se ejerce un control obrero que según de la manera que se desenvuelvan los Comités que en ellos funcionan depende la estabilidad de los operarios que en la actualidad rigen dichas industrias.

En aquellos sitios donde existan compañías, y si no existen hay que traerlas a estos lugares, hacerles comprender la necesidad de que ellas son las llamadas a asumir la responsabilidad de la dirección de la fábrica o taller, capacitándolas en el más breve plazo en los puestos de sus compañeros para que éstos puedan engrosar las filas de nuestros combatientes.

Esto, que entra dentro de nuestra labor sindical a realizar, es necesario sea ejecutado sin demora alguna, ya que, como todos los camaradas han visto estos días, nuestro Partido ha hecho, y sigue haciendo, una labor de agitación en este sentido entre las mujeres, que ha culminado en las grandes manifestaciones que estos días han recorrido las calles de Madrid.

Supeditar a las exigencias de la guerra todo nuestro trabajo es nuestro objetivo principal; pero sin descuidar todas nuestras actividades sindicales en relación con el desenvolvimiento actual en los lugares de trabajo.

ASENSIO SAORI

Democracia y libertad

Madrid glorioso, injustamente tildado en algunos momentos de frívolo, te has puesto en pie. Ya sale del pecho de todos los madrileños el grito de siempre: ¡Muera el invasor!; han pensado en la guerra y se han dado cuenta de la necesidad imperiosa que hay de atacar al enemigo que intenta apoderarse de la capital, sacarle de sus guaridas y hacerle morder el polvo de la tierra que asolan e invaden.

No nos extraña; es el Madrid del 2 de Mayo, el Madrid libre, el de la gesta sublime de la toma del cuartel de la Montaña en los primeros días del levantamiento fascista, el que saldrá a destrozar al enemigo que intenta dar el último paso decisivo, lo sabe el Madrid glorioso, lo sabe, y por eso han respondido al llamamiento, para acabar de una vez con la ola fascista. Ya saben los generales por los descabros sufridos en distintos sectores, que no pueden con un pueblo que lucha por sus reivindicaciones morales, y ultrajado por las fuerzas mercenarias de moros y legionarios que se alzó en armas, no para guerrear, sino para impedir que ellos, hombres sin honor, que tenían que agradecer a la República su posición, volvieran a poder, con su soberbia, hacer de España un régimen de tiranía y odio.

Ahora os vemos, madrileños, con ansia del triunfo; iremos a buscarlo donde se halle; os acordáis, aunque un poco tarde, del papel que representáis en esta guerra civil, que dejó de serlo para convertirse en guerra social.

E. DE JUAN



Todos los hombres al frente, por Ravassa

Camaradas:

Por 70 céntimos, precio mostrador, en Bar TIBOR, Carranza, núm. 27, podréis saborear el mejor café-exprés, con copa de coñac o anís

Cómo funciona la Escuela de Instrucción Militar de la Juventud de la barriada de Chamberí



Los muchachos de la barriada se adiestran en el manejo de armas.



Oficina de información y alistamiento.

Atraído por el dinamismo con que se mueve en estos días toda la juventud de Madrid al saber el peligro que significa una inactividad por su parte, se ha puesto en pie de guerra, dispuesta a demostrar al pueblo de Madrid, al mundo entero, que son los mismos héroes de las jornadas de nuestro julio glorioso. Si en aquellas jornadas supieron vencer sin armas y sin preparación militar, ahora saldrán al campo de batalla con armas y con preparación. Toda la juventud de Madrid está en pie de guerra: hombres y mujeres, cada uno sabrá ocupar su puesto en la lucha para aplastar a las hordas fascistas que codician Madrid. Porque ellos saben muy bien que al hablar de la libertad de Madrid, es hablar de su libertad, de su independencia y de su propia vida. Todo lo expuesto significa la defensa de Madrid.

Las juventudes corren a alistarse a los nuevos cuarteles, que aparecen con el nombre de "Escuelas de Instrucción Militar de la Juventud."

Ya, dentro de esta Escuela del Radio 9 de la J. S. U., vemos allí reinar el entusiasmo y el optimismo al hablar de los problemas que trae consigo la defensa de Madrid.

Al indicarle nuestra misión todos los jóvenes quieren hablar a la vez para informarnos y darnos cuantos detalles requirimos.

Uno de los jóvenes, al vernos, grita: —Cuidado, que es el periódico de nuestra barriada!

El responsable político, Rafael Rodríguez, nos informa de los más minuciosos detalles, con esa desenvoltura juvenil que caracteriza a los nuestros.

Funcionan cuatro grupos distintos y a diferentes horas. En ellos existe un gran entusiasmo. A los jóvenes les interesa más aprender el manejo de las armas que los

demás movimientos que requiere toda instrucción militar; pero pueden decir que obedecen ciegamente toda disciplina, y saben muy bien la causa que van a defender y que ha de conducirnos al camino de la victoria.

Después de la instrucción práctica, existen las lecciones teóricas; como aprender a conocer el Morse, el semáforo, el tendido de hilos de teléfonos y la instalación completa de la estación telefónica.

Se encuentran al frente de la escuela técnicos, enviados por nuestro Comité de Madrid y varios jóvenes que ya poseen conocimientos militares; éstos les ayudan como instructores que sirven de estímulo y emulación entre los mismos.

La Juventud, en la barriada, ha respondido a nuestra llamada muy bien; estamos satisfechos. Centenares de jóvenes se hallan alistados. Ayer se han inscrito 170 mujeres, pertenecientes al Sindicato de la Aguja y Almacenes Quirós. Todavía quedan algunos rezagados, y la Juventud exige hoy el máximo esfuerzo de todos los antifascistas. Quien en estos momentos no coopere con nosotros en esta lucha enconada que tenemos planteada ante la defensa de Madrid es un traidor al pueblo y a la causa.

El ideal de la Juventud es vencer. Todo el empeño lo tiene puesto la Juventud en vencer, y vencerá; pero no ha de olvidarse que un mañana muy próximo sabrá juzgar a todos los traidores y cobardes.

No más cafés, ni más tabernas, ni más paseantes.

Es que los jóvenes de la retaguardia no tienen lo mismo que tienen los jóvenes de la vanguardia.

Nos despedimos de estos jóvenes entusiastas con un grito estentóreo que lanzan todos los nuevos guerreros: ¡SALUD!

PEDRO MARTÍN



Una de las brigadas de fortificación que trabaja para la defensa de Madrid.

NUESTRA BARRIADA

EN PIE DE GUERRA

MANIFESTACION MONSTRUO

Radio Chamberí moviliza a sus masas

Acogiéndose a la iniciativa lanzada por "Mundo Obrero", el Radio Comunista de Chamberí movilizó a todos sus militantes para la manifestación que tuvo lugar el domingo. Fué una manifestación monstruo. Más de 15.000 personas asistieron a ella. Todo lo que tiene de sano, de noble y de antifascista nuestra barriada asistió a ocupar su puesto en el ejército de retaguardia del pueblo. El acto tenía por objeto ofrecerse a nuestro Gobierno incondicionalmente para la lucha contra el fascismo en la ciudad, en las fortificaciones y en los puestos de combate.

La manifestación, que partió de la popular plaza de Olavide, iba formada por los batallones U. H. P., Acero de Chamberí y femenino Rosa Luxemburgo. Acudieron para formar parte de la misma la mayoría de las fábricas, talleres, almacenes y todas las clases populares de la barriada. Llevaba cada sección, cada grupo, cada calle, un transparente con las consignas alusivas a la defensa de Madrid. Los transparentes y banderas rojas se contaban a centenares.

Las masas, formadas militarmente, ocupaban la calle de Trafalgar, bordeaban toda la plaza del mercado de Olavide, toda la calzada de la calle de Jordán, desembocando en la calle de Fuencarral.

Un potente micrófono, colocado a la entrada de la calle de Jordán, cursaba las ór-

denes a los manifestantes. Unos minutos antes de iniciar el desfile dejó oír su voz. a través del micrófono, el Partido Comunista, anunciando la significación del acto. Invitó a los trabajadores a que acudieran por la tarde, todos, a las fortificaciones. "Ni un antifascista que no sepa manejar un arma. Los momentos son graves y de gran responsabilidad para todos. Que cada uno sepa ocupar su puesto en la lucha."

Según desfilaba la manifestación el micrófono iba transmitiendo las órdenes, por ser de todo punto imposible el ser escuchados por los que formaban en la calle de Trafalgar.

Una inmensa muchedumbre estacionada en las aceras contemplaba el paso de los manifestantes, vitoreándoles con vivas al Partido Comunista, al Gobierno del Frente Popular; y los gritos de "No pasarán" se sucedieron a los largos de las calles por donde se pasaba, dando lugar a interrumpir toda circulación. La manifestación fué aplaudida en todo el trayecto por la inmensa multitud que cubrió toda la calle y por varios compañeros que se hallaban en el balcón central del Ministerio de la Gobernación.

Al llegar frente al Ministerio de la Guerra, una comisión de mujeres se destacó para visitar al camarada Largo Caballero y hacerle entrega de unas conclusiones que dicen:

"Camarada presidente del Consejo de Ministros: ¡Salud!

En nombre de las mujeres antifascistas de la barriada de Chamberí, y de todos los trabajadores de la misma, enrolados ya en los batallones de reserva, nos dirigimos al Gobierno del Frente Popular para decirle que nos tiene a su disposición. A las mujeres para sustituir a los hombres en el trabajo y, a los hombres, disciplinados y orga-

ganizados para luchar contra el fascismo en los puestos que se nos designe.

Vuestro y de la causa antifascista."

La manifestación regresó al punto de partida, disolviéndose ésta en medio del mayor entusiasmo a los compases de "La Internacional."

Por la tarde, miles de trabajadores cumplían la consigna que el Partido Comunista había lanzado: "Madrid, en las fortificaciones".

Madrid moviliza a sus masas

¡La capital de España será inexpugnable!

No hubo más que insinuarlo. Se precisaba fortificar Madrid, hacer de él un centro inasequible a todas las ambiciones de las hordas del fascio. Y todos, absolutamente todos los antifascistas, se brindaron para acudir en masa a construir trincheras.

Actualmente, aquello que al principio parecía una empresa de larga realización está ya casi en vías de un felicísimo final. Madrid se hallará dentro de poco circundado por baluartes que, ni aun poniendo en marcha los más formidables elementos bélicos de asalto—únase también a ello la pasión con que el proletariado vigila para cortar cualquier intento del enemigo en tal sentido—, será posible traspassarlos.

El partido Comunista tuvo buen cuidado de advertir a sus militantes tal necesidad. En el Monumental, en el Popular, en infinidad de locales, nuestro Partido explicó la consigna que los momentos requerían: "Que ni un solo comunista—dijo—quede al margen de la contienda y mucho menos olvide que sus trabajos, hoy más que nunca, son imprescindibles para defender Madrid." Y al conjuro de este guión la totalidad de los comunistas se pusieron en guardia. El Radio Chamberí dió principio a la formación de grandes legiones de antifascistas para



trasladadas al sitio señalado por los técnicos, a ese sitio donde se vuelca la fe de una ideología sana y humanitaria para oponerla al paso de la terrible bestia, venenosa y feroz, a quien guía exclusivamente el fin de exterminar generaciones útiles y hacer prevalecer otras cuyo único banderín es la esclavitud y la canallería. Se creó el Domingo Rojo, esto es, convertir el día en que los obreros dedican al descanso en una fecha más de jornada.

Y nadie se negó a aceptarlo. Pocos trabajadores de Madrid practican ahora el esparcimiento del domingo. Se precisaba éste para fortificar la capital de la República, y la gente respondió en masa.

El trabajador madrileño, todo el proletariado madrileño, se acuesta el sábado temprano, para al clarear el domingo, partir con dirección del taj...

Los comunistas son así. La idea les une férreamente. La línea de su Partido les incita a seguir firmes por el camino que conduce a la verdadera democracia, a la conquista de las reivindicaciones del pueblo.

En Madrid—como en Petrogrado, al aconsejar Lenin que había que defenderlo "hasta perder la última gota de sangre"—se lucha sin reposo para la pronta consecución de la victoria. El fascio no llegará a sus puertas porque para ello ni tiene hombres ni posee ideas. Y a nosotros, además de hombres e ideas, nos acompaña una fe ciega en el triunfo...

¡Y triunfaremos!!!

De nada servirá que los tentáculos del pulpo reaccionario quieran llevar sus fuerzas a la formación del anillo que rodea Madrid. El, todo él, sin precisar de ayudas extrañas, sabrá muy bien sortear este peligro. Como el audaz luchador que escapa de la llave—de una llave al parecer mortal—que su adversario le aplicó, así, Madrid, el invicto pueblo que supo demostrar su alto heroísmo el 2 de Mayo de 1808 y el 19 de julio de 1936, rendirá a la Historia otra nueva gesta: la de liberarse para siempre del zarpa que el león fascista intenta asestarle...

Ni "capomus", ni "Junkers", ni mercenarios, serán suficientes para alcanzar el objetivo que persiguen.

La capital de la República será siempre la brújula de la democracia española... Nada ni nadie podrá impedirlo.

A un pueblo en armas, con anhelos de una completa manumisión; a un pueblo que va al combate con la confianza plena de que va a vencer—porque de ello depende un porvenir de reivindicaciones—no se le puede regatear la victoria... Sostener la esperanza de arrebatársela, es ir derecho a la más vergonzosa de las derrotas...

Y la derrota, vergonzosa y justa, surgirá. El fascio, como combatidor de un pueblo en armas, será vencido... Y será vencido para siempre, porque la Humanidad y la libertad de los pueblos, así lo exigen.

Fotos de LUVALMAR

D. A. C.

No hay victoria en la vanguardia si la retaguardia no está en pie de guerra

Ayuntamiento de Madrid

BARRIADA

DE GUERRA

"Camarada, presidente del Consejo de Ministros:

¡Salud!

En nombre de las mujeres antifascistas de la barriada de Chamberí, y de todos los trabajadores de la misma, enolados ya en los batallones de reserva, nos dirigimos al Gobierno del Frente Popular para decirle que nos tiene a su disposición. A las mujeres para sustituir a los hombres en el trabajo y, a los hombres, disciplinados y or-

ganizados para luchar contra el fascismo en los puestos que se nos designe.

Vuestro y de la causa antifascista."

La manifestación regresó al punto de partida, disolviéndose ésta en medio del mayor entusiasmo a los compases de "La Internacional."

Por la tarde, miles de trabajadores cumplían la consigna que el Partido Comunista había lanzado: "Madrid, en las fortificaciones".

Madrid moviliza a sus masas

¡La capital de España será inexpugnable!

No hubo más que insinuarlo. Se precisaba fortificar Madrid, hacer de él un centro inasequible a todas las ambiciones de las hordas del fascio. Y todos, absolutamente todos los antifascistas, se brindaron para acudir en masa a construir trincheras.

Actualmente, aquello que al principio parecía una empresa de larga realización está ya casi en vías de un felicísimo final. Madrid se hallará dentro de poco circundado por baluartes que, ni aun poniendo en marcha los más formidables elementos bélicos de asalto—únase también a ello la pasión con que el proletariado vigila para cortar cualquier intento del enemigo en tal sentido—, será posible traspasarlos.

El partido Comunista tuvo buen cuidado de advertir a sus militantes tal necesidad. En el Monumental, en el Popular, en infinidad de locales, nuestro Partido explicó la consigna que los momentos requerían: "Que ni un solo comunista—dijo—quede al margen de la contienda y mucho menos olvide que sus trabajos, hoy más que nunca, son imprescindibles para defender Madrid." Y al conjuro de este guión la totalidad de los comunistas se pusieron en guardia. El Radio Chamberí dió principio a la formación de grandes legiones de antifascistas para



ser trasladadas al sitio señalado por los técnicos, a ese sitio donde se vuelca la fe de una ideología sana y humanitaria para oponerla al paso de la terrible bestia, venenosa y feroz, a quien guía exclusivamente el fin de exterminar generaciones útiles y hacer prevalecer otras cuyo único banderín es la esclavitud y la canallería. Se creó el Domingo Rojo, esto es, convertir el día en que los obreros dedican al descanso en una fecha más de jornada.

Y nadie se negó a aceptarlo.

Pocos trabajadores de Madrid practican ahora el esparcimiento del domingo. Se precisaba éste para fortificar la capital de la República, y la gente respondió en masa.

El trabajador madrileño, todo el proletariado madrileño, se acuesta el sábado temprano, para al clarear el domingo, partir con dirección del taj...

Los comunistas son así. La idea los une férreamente. La línea de su Partido les incita a seguir firmes por el camino que conduce a la verdadera democracia, a la conquista de las reivindicaciones del pueblo.

En Madrid—como en Petrogrado, al aconsejar Lenin que había que defenderlo "hasta perder la última gota de sangre"—se lucha sin reposo para la pronta consecución de la victoria. El fascio no llegará a sus puertas porque para ello ni tiene hombres ni posee ideas. Y a nosotros, además de hombres e ideas, nos acompaña una fe ciega en el triunfo...

¡Y triunfaremos!!!

De nada servirá que los tentáculos del pulpo reaccionario quieran llevar sus fuerzas a la formación del anillo que rodea Madrid. El, todo él, sin precisar de ayudas extrañas, sabrá muy bien sortear este peligro. Como el audaz luchador que escapa de la llave—de una llave al parecer mortal—que su adversario le aplicó, así, Madrid, el invicto pueblo que supo demostrar su alto heroísmo el 2 de Mayo de 1808 y el 19 de julio de 1936, rendirá a la Historia otra nueva gesta: la de liberarse para siempre del zarpazo que el león fascista intenta asestarle...

Ni "capronis", ni "Junkers", ni mercenarios, serán suficientes para alcanzar el objetivo que persiguen.

La capital de la República será siempre la brújula de la democracia española... Nada ni nadie podrá impedirlo.

A un pueblo en armas, con anhelos de una completa manumisión; a un pueblo que va al combate con la confianza plena de que va a vencer—porque de ello depende un porvenir de reivindicaciones—no se le puede regatear la victoria... Sostener la esperanza de arrebatársela, es ir derecho a la más vergonzosa de las derrotas...

Y la derrota, vergonzosa y justa, surgirá. El fascio, como combatidor de un pueblo en armas, será vencido... Y será vencido para siempre, porque la Humanidad y la libertad de los pueblos, así lo exigen.

Fotos de LUVALMAR

D. A. C.

No hay victoria en la vanguardia si la retaguardia no está en pie de guerra

La actitud de la U. R. S. S. en el Comité de Londres

Cuando estas líneas puedan ser leídas por las masas laboriosas de nuestra barriada de Chamberí ya se habrá echado definitivamente el telón, por haber terminado la farsa, grotesca y ridícula, si no fuera trágica y sangrienta, del célebre Pacto de "no intervención".

Y ha sido la U. R. S. S., la patria del proletariado, la que por sentir en sus entrañas de pueblo trabajador el dolor de nuestro pueblo, la que ha precipitado el desenlace que nosotros, los comunistas, teníamos previsto; ha sido el Gobierno soviético el que ha declarado, con la solemnidad y con el poder que representan 170 millones de habitantes y con la opinión de cientos y cientos de millones de trabajadores de toda la tierra, que no puede considerarse ligado por el acuerdo de no intervención en mayor medida que lo está cualquier otro firmante del Pacto. O más claro, si más claro se quiere: "Si los pueblos fascistas, Alemania, Italia y Portugal, pueden, faltando a su palabra, socorrer con toda clase de recursos, armas, municiones, tanques, aviones, etc., a los facciosos de España, en contra del Poder legítimo del pueblo, en contra del Gobierno legalmente constituido de España, nosotros, el primer pueblo democrático del globo, nos encontramos completamente libres para ir en auxilio de la legalidad, de justicia, de la paz, de la libertad, del trabajo, de la verdadera cultura y del progreso en todos los órdenes."

Como la prueba de solidaridad prestada por la U. R. S. S. es incontrovertible, es tajante y es rotunda, está claro que no existe hoy en España un trabajador honrado que la discuta, y mucho menos que la ponga en duda, porque si aún había remisos, a pesar de los miles de toneladas de provisiones que los barcos rusos han desembarcado en nuestros puertos y de los millones de rublos que nuestros camaradas soviéticos han remitido para aliviar nuestra situación, éstos se habrán convencido de

una vez para siempre que la U. R. S. S. está siempre identificada con el proletariado mundial, que sufre, que trabaja y que aspira a lograr el bienestar que Rusia disfrutaba hoy.

¿Por qué este gran paso dado ahora por Rusia en el Comité de Londres—dice ese grupito que desvergonzadamente se llama comunista y canallamente invoca a Lenin—no lo dió en un principio? Demasiado bien saben esos mamarrachos, esos trostkistas que hacen, han hecho y habrá necesidad de impedirles que sigan haciendo, a ciencia y conciencia, el juego a la contrarrevolución, que Rusia aceptó la iniciativa del Pacto de no intervención a requerimiento de un país amigo, Francia, porque ésta temía que la ayuda al fascismo español significase la declaración de la guerra. El Gobierno soviético defendió desde el primer instante la doctrina de que no se trataba de declararse neutrales entre dos beligerantes de la misma categoría internacional, sino de la sublevación de un grupo de generales traidores contra el Gobierno legítimo del país.

¿Tascar el freno, masticar vuestra hipocresía, grupito trostkista: la verdad resplandece sobre todo!

Y ahora, esos Gobiernos que pomposamente se denominan democráticos tienen la palabra.

Se ha acabado el juego de Londres. Hay que optar. La pasividad de las democracias europeas es la guerra. Los momentos no son de dudas ni de cabileos. Los instantes son decisivos para la paz del mundo.

Inglaterra: te esperamos.

Francia: ven con nosotros.

Cumplid con el deber que os imponen las masas laboriosas de vuestros respectivos países: ellas quieren la paz, el trabajo y el pan; no quieren el hacha de Hitler, la esclavitud de Mussolini ni los campos de concentración de Oliveira Salazar.

LUIS MUSSOT

Los responsables del Comité de Defensa de la calle de Abascal hablan de su organización



Los miembros del Comité de Defensa con nuestro redactor.

El Radio Chamberí del Partido Comunista viene intensificando su labor grandemente. Se ha preocupado desde un principio de los problemas más vitales de la barriada, tales como lo concerniente a propaganda, creación de Hogares de Mujeres Antifascistas, de fortificar Madrid, de crear batallones femeninos, de recoger prendas para las Milicias y, por último, de constituir el Comité de Defensa de Calle; éste está instalado en la de Abascal, y allí me dirijo para saber cuál es la obra emprendida y la que en lo sucesivo ha de realizar dicho Co-

mité en beneficio de todos los inquilinos, empezando por decirme:

—Nuestra labor en este Comité, en los momentos actuales más que nunca, es muy intensa en todos sus aspectos y principalmente en el papel tan importante que puede desarrollar en la limpieza de la retaguardia y sacar de la pasividad a todas las masas populares de la calle, que hasta ahora no han comprendido la necesidad de movilizarse en torno a la guerra. Por esto, los Comités de Casa y Calle de la calle de Abascal se proponen realizar unas grandes

tarefas que demuestren lo que son capaces de realizar dichos organismos, a pesar de que hasta la fecha se haya subestimado su importancia por algunos sectores obreros. Además, producto de una magna asamblea, en la que el entusiasmo y la cordialidad se veía a través de todos los vecinos, se tomaron unas resoluciones, que serán llevadas a la práctica bajo el control estrecho del Comité de Barriada, entre ellas la creación de una pequeña biblioteca, adonde puedan asistir todos los vecinos de las calles inmediatas a la de Abascal. También es nuestro propósito dar charlas, para de esa forma poder elevar el nivel político y cultural que se adquiere en las mismas, y que en estos momentos, más que nunca, sirvan para enroscarse en torno a la causa que todos con tanto tesón como entusiasmo venimos defendiendo.

Sinceramente creemos acertadísimas las

declaraciones de estos camaradas. Ahora, manos a la obra emprendida y no desmayar en ella; hay que sacar de la inercia a todos esos que aún se muestran un poco reacios en asistir a conferencias comunistas.

—Las charlas que sean dadas con frecuencia, con esa premura que el tiempo requiere, y que en ellas tengáis el éxito apetecido.

—¿Nada más?

—Por el momento nada más, camarada. Ya que los momentos no son de hablar, sino de hacer, y sólo como última cosa, en nombre de todos los vecinos de nuestra calle un saludo al Comité de Radio de Chamberí y a todos los camaradas que dirigen ALIANZA por haber sabido en los momentos actuales sacar a la luz pública un semanario que es el fiel reflejo de nuestras aspiraciones.

RAMIRO HERRERA

24-10-936.

Segundo aniversario del asesinato de LUIS DE SIRVAL

La prensa de anoche nos comunica que Valencia va a rendirle un homenaje al camarada Luis de Sirval. Asturias también, en este día, le ofrendará el suyo, el heroísmo con que pelean los bravos mineros para vengar la muerte de todos los caídos en su octubre, y para reconquistar la libertad que la canalla de Doval ayer, de Aranda hoy, han querido robarle.

Madrid vibra de emoción trágica al recordar su 27 de octubre de lucha, que aunque encarnizada y cruenta, y en ella se pierdan camaradas, hermanos en la valía de Sirval, sabrán hacer en su día justicia.

¡Adelante, compañero!

Se nos envía la presente nota para su publicación

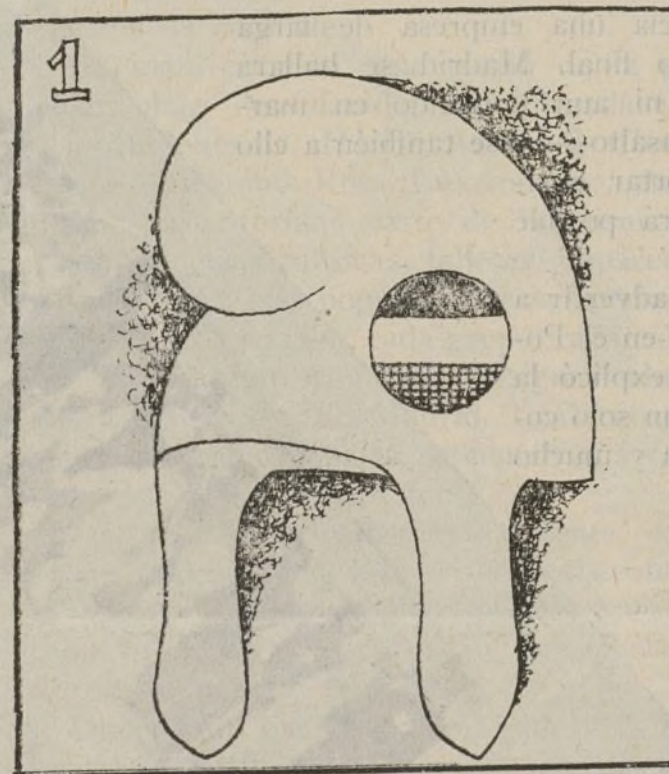
La calle de Abascal ha recaudado 500 pesetas y ofrece el local de su Comité para cuantas reuniones sean precisas a los demás miembros antifascistas.

La calle de Vargas ha recaudado en esta reunión 90 pesetas.

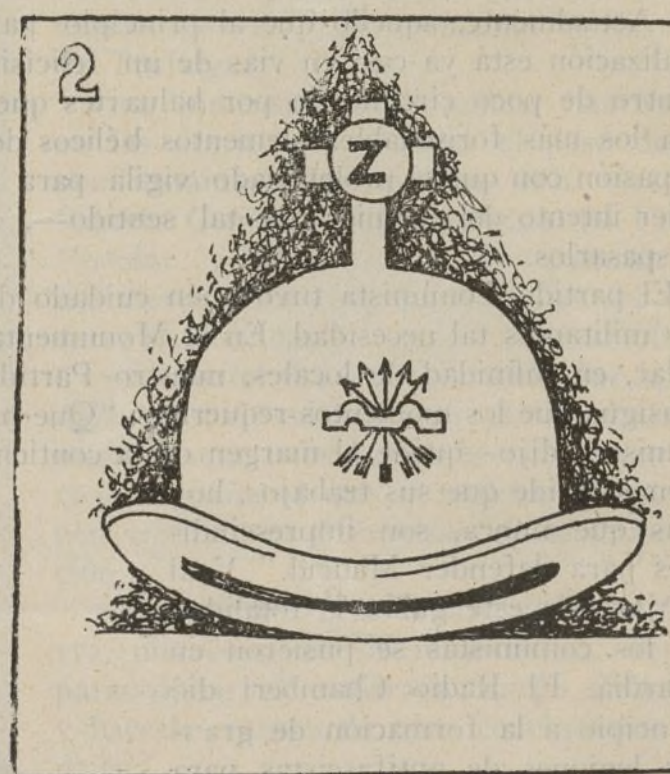
La calle Virtudes también ha cotizado 45 pesetas.

También hemos recibido una nota de la labor realizada en estos últimos días por la Célula 86 (San Vicente), en la que nos comunica haber recogido 24 colchones, veinticinco abrigos, trajes y 290 pesetas en metálico.

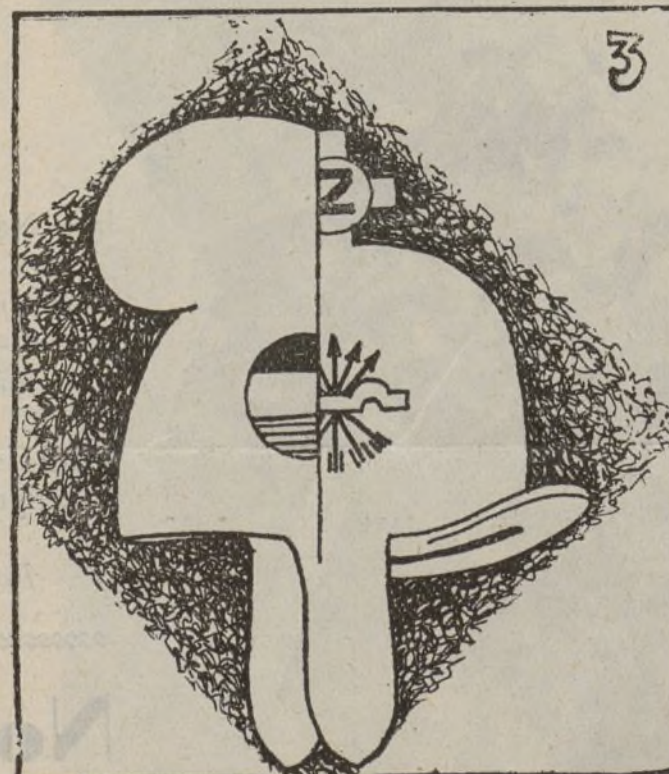
HISTORIETA POLITICA, por GARRAN



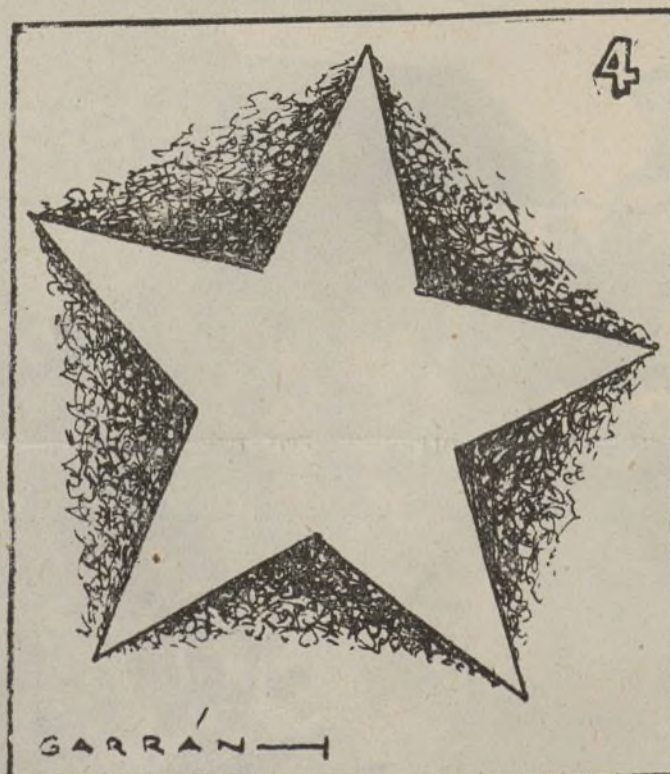
—De todo aquel que el 14 de abril de 1931, se puso el gorro frigio... porque se proclamó la República, desconfía.



—Porque en 1933, creyéndolo todo ganado para su innoble causa, se puso este gorro que expresaba su auténtica manera de pensar y sentir.

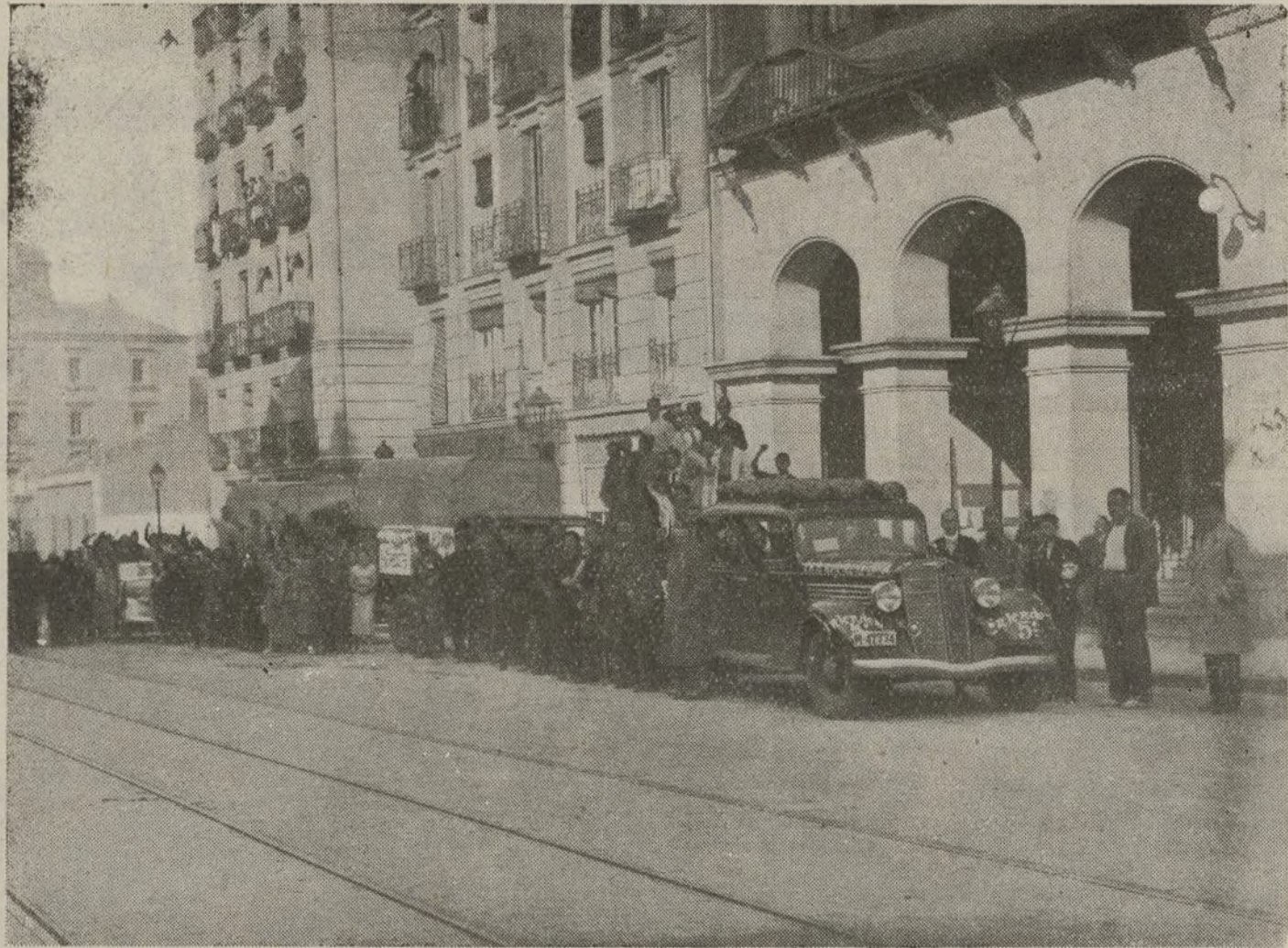


—Pero llegaron las elecciones de febrero y el "hombre" mudó de color a medias "por lo que pudiera pasar."



—...y ahora lo tenemos, a lo peor, en nuestras filas deshonorando nuestra estrella de cinco puntas, al ostentarla en la solapa o el mono.

Hublando con los camaradas municipales del distrito de la Latina



Salida de uno de los convoyes que la Inspección de Policía Urbana del Distrito de la Latina envía a los diferentes frentes de guerra. ¡Antifascistas esta es la labor de la C. de E. que funciona en esta Inspección! ¡Cada C. de Agentes Municipales debe rivalizar en estos envíos! ¡Todo para el frente!

La consigna lanzada por el Partido Comunista "Medio millón de prendas para el frente" ha prendido, como todas las que lanza, en el corazón del pueblo madrileño, y de tal forma, que es seguro será rebasada en menos tiempo del marcado. Y quien con más entusiasmo la ha llevado a cabo es, sin duda, la C. de E. que trabaja en la Inspección de Policía Urbana del distrito de la Latina.

Allí nos encaminamos para enterarnos cómo estos compañeros han realizado y continúan realizando su labor, que tantos beneficios reporta a la causa de la libertad. Llegamos en el crítico momento de la salida de uno de los convoyes. Van al frente de Navacerrada-Los Cotos-Rascafría. Llevan dos camionetas repletas de víveres y prendas de abrigo. La organización de esta labor es perfecta, como corresponde a todo aquello que lleva el sello del Partido Comunista.

—¿Quién organiza esto?—preguntamos.

—La C.—nos responden.

—¿Sois muchos camaradas en ella?

—Diez.

—¿...?

—Los nombres no interesan.

—Los agentes, no todos, claro está, haciendo honor a su antifascismo, comunicaron a todos los vecinos del distrito nuestro propósito de llevar a nuestros milicianos que pelean en los frentes tantas prendas y comestibles como pudiéramos recoger.

—¿...?

—Respondieron formidablemente. Y no te damos relación de lo que hemos recogido y llevado porque sería interminable. Puedes darte una idea si te decimos que hemos llevado ya cuatro camionetas, dos que salen ahora y otras cuatro que hay preparadas.

—¿...?

—Aquí no tenemos horas de servicio. Nadie, excepto aquellos que todos conocemos, se acuerda de la hora de salida. Estamos todo el día trabajando y nadie ha expresado aún la menor queja. Hay mu-

chos que van a comer, terminado su servicio normal, y vuelven por la tarde a seguir trabajando.

—¿...?

—El entusiasmo lo comunican los camaradas de la C., y con él hacen que todos los compañeros se enrolen en el trabajo con gran actividad.

—¿...?

—Esto es una caravana inagotable de mujeres, hombres y chicos. No damos abasto a recoger las prendas y efectos que a todas horas llegan. Todo va perfectamente controlado, clasificado, y cada día se lleva un volante de lo que entrega.

—¿...?

—Hasta ropitas de niño hemos recibido! Y como éstas no tienen aplicación en el frente las hemos entregado en el pabellón que el Socorro Rojo Internacional, Radio Norte, tiene en la Ciudad Universitaria.

—¿...?

—Hemos recaudado cerca de 15.000 pesetas.

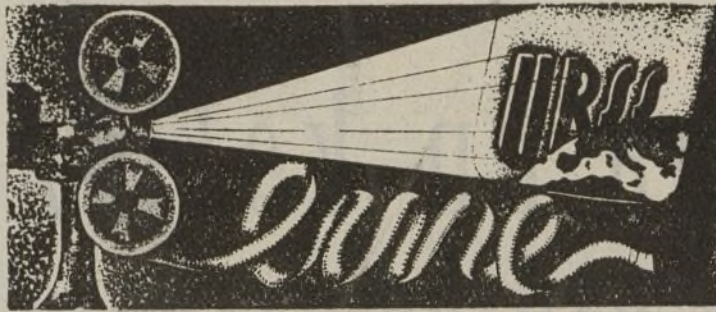
—¿...?

—Para emplearlas en lo que más falta haga para el frente. Por ejemplo, hemos encargado la confección de cien pares de botas de las llamadas de piel de hierro y la de jerseys a las maestras y alumnas de los Grupos escolares "Joaquín Costa" y "Bartolomé B. Cossío". Además tenemos la intención de celebrar un festival benéfico en el teatro Fontalba para recaudar más fondos.

El sonido de cuatro motores nos anuncia la salida del convoy. Un gran gentío despidió con los puños en alto a estos camaradas que llevan a las avanzadillas prendas de abrigo, comestibles, coñac, leche... y el abrazo fraternal de los madrileños que en la retaguardia se desprenden de sus ropas para que nada falte a los heroicos y abnegados defensores de nuestra dignidad, de nuestros hijos, de nuestras mujeres, de nuestras vidas...

JULIO MIRANDA

VISADO POR LA CENSURA



"LOS MARINOS DEL CRONSTADT"

Película soviética.

por ERASMO

Gran película en todos sentidos: por su contenido político y social, por su emoción artística y por su interés, despertado desde la primera escena y aumentado aceleradamente a través de la película. Toda ella es una enseñanza política de la guerra y tiene una actualidad real, porque en España, porque en Madrid, en el frente y en la retaguardia, se están produciendo en el presente idénticas o parecidas escenas. Escenas plasmadas en la película, con un verismo y una realidad tal, que sólo puede plasmarlas el cine soviético, que dispone de todos los elementos creadores y sabe enlazarlos a un fin educativo y cultural.

"Los marineros del Cronstadt", es una película muy bien estructurada en la correlación de episodios de la guerra civil rusa.

Los retrata de cuerpo entero, como ellos eran. Los destaca con su verdadero valor intrínseco. Una variedad nacarada de matices psicológicos. Pero cuando toca la nota fuerte de la valentía, del heroísmo de la camarada femenina, y la serenidad, la fortaleza y la entereza del Delegado Político. Pinta un carácter. Mejor. Graba dos caracteres de gran envergadura. Grabado a

punta seca, que en escenas cortas, en frases sintéticas, destaca la vibrante psicología de gran potencia. Mujer y hombre son un temperamento y un carácter.

La película, como un microscopio, va analizando cada uno de los pasos del protagonista de Delegado Político. En cada situación tiene la frase justa, el gesto adecuado: desde la inscripción de los que se alistaban en filas, que él selecciona, pasando por el momento en que los marineros rezongan y protestan por que escasean los víveres, hasta cuando prisionero, prisioneros, en poder de los blancos, al preguntarle la filiación, contesta: "Soy comunista". Con una piedra al cuello le echan al mar desde lo alto de un acantilado: no titubea, no tiembla, ni pestañea... tiene la serenidad justa, que un comunista sabe tener en estos casos, cuando se le presenta el momento de demostrar en actos de dar la vida por la causa. ¡No le regatea ni un instante, ni una gota de sangre! Y sigue la película. Y cuando el único sobreviviente se echa a nado para salvar a uno, o a varios de los camaradas, encuentra el cadáver del Delegado Político. Y cuando en la arena de la playa trata de reanimarlo creyéndolo vivo. Al desabrocharle la camisa, aparece el carnet del Partido Comunista que él había ocultado hasta allí, en lo más íntimo, para que no lo encontraran los enemigos, para que no lo mancharan con su contacto.

Esta película tiene la facultad de enardecer, reanimar a los tibios y aumentar el grado combativo de los que tienen el ánimo mejor templado.

Creo sería un acierto pasarla como agitación y propaganda en las avanzadillas de nuestras milicias, en todos los sectores de los distintos frentes. Los frutos serían inmediatos: convertirían a los débiles en animosos, y a los animosos en héroes.



A CARBON Y GAS

TERMO-SIFONES

Estufas de todas clases

Salamandras ROYAL

para leña y carbón

La mejor calefacción

Cardenal Cisneros, 78 - MADRID - Telé 31302

La vida en la U. R. R. S.

Cómo funciona un koljoz

por MASFERRER i CANTÓ

Después de la Revolución Social -octubre de 1917—, Lenin resolvió el problema del campo de un modo integral, dictando una ley contenida en los cinco artículos siguientes:

1.º Queda abolida, sin indemnización, la propiedad privada de la tierra.

2.º Todos los dominios privados de la Corona Imperial, de los Monasterios y de la Iglesia, así como todos los contratos de las tierras, serán anulados y puestos a disposición de los Comités Agrarios de Cantón y de los Soviets Regionales, de diputados campesinos elegidos en la Asamblea Constituyente.

3.º Todo atentado contra la propiedad confiscada, que desde ahora es del Pueblo, queda declarado hecho ilegal y punible y será castigado severamente por el Tribunal Revolucionario.

Los Soviets regionales de diputados campesinos, pondrán todo el cuidado necesario para el cumplimiento más estricto de la confiscación de los dominios privados, para determinar las dimensiones de los terrenos que deban o no confiscarse. Formarán un inventario concreto de todas las propiedades confiscadas para establecer la protección revolucionaria más rigurosa a todas las Empresas agrícolas que han pasado a poder del Pueblo, con todos los edificios, caseríos, instrumentos de labranza, ganado, grano destinado para la siembra, etcétera.

4.º Más adelante, el Juzgado Campesino, formado sobre la base de 242 cuaderos campesinos, redactados por la IZVESTIA del Soviet panruso y de los diputa-

dos campesinos, publicados en la IZVESTIA—Petrogrado, 19 de agosto de 1917, número 88—, servirá de guía a todos para la realización de grandiosas transformaciones agrarias, hasta la decisión definitiva de la Asamblea Constituyente.

5.º No serán confiscadas las tierras de los campesinos pobres."

Lenin conocía a su pueblo, más conocía al campesino pobre, que amaba a su tierra más que a su propia mujer; por esto respetó las pequeñas parcelas de los campesinos pobres y dejó para más adelante la implantación del colectivismo. Para hacer nacer esta nueva necesidad en su pueblo, creó los SOVJOCES—granjas agrícolas pertenecientes al Estado; graneros de repuesto para casos de sequía, guerra o malas cosechas.

Los SOVJOCES fueron las primeras granjas que introdujeron el cultivo mecánico en el campo: tractores, sembradoras, etc.

Cuando los campesinos vieron los magníficos resultados logrados por las máquinas trataron de adquirirlas. Individualmente no podían conseguirlas debido a lo elevado de su coste. Entonces, los campesinos sintieron la necesidad de asociarse, de crear granjas colectivas. Y de aquí nacieron los primeros KOLJOCES.

Mucho se ha hablado de los KOLJOCES en general. Pocos son los que conocen su funcionamiento interno. Cómo funciona un KOLJOZ.

Para conocer su funcionamiento, debemos analizar los Estatutos que fueron aprobados en el II Congreso de KOLJOCIA-



La máquina es amiga del hombre en el régimen socialista.



La vida colectiva de los KOLJOCIANOS es una demostración de salud y alegría.

NOS celebrado en Moscú, el día 17 de febrero de 1935.

Para mejor conocer el funcionamiento interno y completo de un KOLJOZ, y dar una explicación concreta y sintética del mismo, he dividido una tarea en los subtítulos siguientes:

- I. Fines y tareas del KOLJOZ.
- II. La tierra.
- III. Medios de producción.
- IV. Actividad del KOLJOZ y su Consejo de Administración.
- V. Reglas de admisión y exclusión de los miembros de un KOLJOZ.
- VI. Fondos del KOLJOZ.
- VII. Organización del trabajo.
- VIII. Gestión del KOLJOZ.

Fines y tareas del KOLJOZ

El primer artículo de los Estatutos dice:

"Los campesinos del pueblo de..... distrito de se unen voluntariamente para la creación de un KOLJOZ agrícola, con los medios de producción en común, con el trabajo organizado en común, de una economía colectiva, social. Para asegurar la victoria definitiva sobre los KULAKS—campesinos ricos—, sobre los explotadores y enemigos del pueblo—usureros y acaparadores—, para salir de este modo de la miseria, de la ignorancia, de la explotación individual de la pequeña parcela y elevar el rendimiento total del trabajo para asegurar una vida más próspera a los KOLJOCIANOS.

Imp. "Máximo Gorki", Alburquerque, 18, teléf. 30438.